

ct

El rey tuerto

de
Marc Crehuet

(fragmento)

ACTO I

Escena I

Una mesa larga en el centro. 4 sillas: dos a los extremos y dos a cada lado de la parte central de la mesa. Las paredes están llenas de fotografías de diferentes tamaños donde vemos siempre a David y a Lidia en diferentes paisajes: son fotografías de viajes. También hay fotografías de paisajes, sin modelos, y fotografías conceptuales. En la mesa cenar, sentados en las sillas de los extremos, Lidia y David. Él lleva un pijama y una bata, ella un camisón. Cenar en silencio. Entre los dos está sentado un hombre (Político) vestido con traje y corbata, elegante, serio, mirando fijamente hacia delante. Ellos tampoco le miran. Durante un rato nadie dice nada. Suenan tambores africanos.

De repente la música se para, en seco. El Político empieza a hablar, dirigiéndose al espectador, con la mirada fija en un punto indefinido del espacio.

POLÍTICO

Es necesario que el gobierno haga un nuevo plan de reajuste por circunstancias que nos vienen obligadas. Cuando este gobierno ganó las elecciones se encontró con una situación que no criticaré, no, para que ustedes después no me digan que ya empezamos criticando, pero que sí que la expondré, porque las cosas hay que conocerlas. Se encontró, decía, con una situación de un déficit de aproximadamente...

David, apuntando al Político, aprieta el botón de bajar el volumen de un mando a distancia. El político sigue hablando pero con la voz más baja.

DAVID

Los primeros interesados en que no haya incidentes somos nosotros. Pero a veces las cosas se complican.

LIDIA

Ya.

POLÍTICO

...8.500 millones de euros. Allá donde el déficit tenía que ser de un 2,4% sobre el Producto Interior Bruto era de un 4,3% largo. Nos encontramos pues con una situación extremadamente compleja, de desequilibrios muy fuertes.

DAVID

Si hemos tenido que reprimir con contundencia es porque había bastantes violentos.

POLÍTICO

Tenemos que reducir este déficit en un contexto de recesión económica, de caída de ingresos, también públicos. ¿Cómo lo estamos haciendo?

David agarra de nuevo el mando a distancia y apunta al Político.

POLÍTICO

Pues lo estamos haciendo en base a un compromiso con un valor, que es el valor de la austeridad. El...

David aprieta un botón del mando y el Político continua moviendo los labios, sin emitir ningún sonido.

DAVID

Con Gorka lo hemos comentado ...

LIDIA

¿Te gusta?

DAVID

El problema no es que pidan algo que sea justo o no. El problema es cómo pides las cosas.

LIDIA

¿Sabes cuál es el problema?

DAVID

No.

LIDIA

La nuez moscada.

DAVID

¿Qué?

LIDIA

Me he pasado con la nuez moscada.

DAVID

Está muy bien.

LIDIA

¿Sí?

DAVID

Sí. Lidia, si un tío está sentado en el suelo, ¿cómo le pegas de cintura para abajo? Yo ya intentaba darle en las piernas, pero el tío se ha dado la vuelta y claro... Y la putada es que después en los medios sólo sale esto.

LIDIA

Es injusto. Ponía una cucharada sopera. No he puesto más.

DAVID

Que está muy buena.

LIDIA

¿Sí?

DAVID

Sí, Lidia. No todos somos orcos. Se creen que trabajamos en su contra y en realidad estamos desempeñando un servicio social, de seguridad.

Lidia mira al Político, que sigue moviendo los labios.

LIDIA

Claro que sí, cariño.

David aprieta un botón del mando. El Político calla y agacha la cabeza.

DAVID

Lidia, ¿qué te acabo de decir?

LIDIA

Te estaba escuchando.

DAVID

¿Y qué te he dicho?

LIDIA

Que eres un orco de seguridad.

DAVID

Lidia...

LIDIA

Que eres la seguridad.

DAVID

Exacto.

LIDIA

¿Entonces...?

DAVID

Entonces... Vamos a ver; ellos hablan de resistencia pacífica. Para empezar, si te resistes no eres pacífico. Si yo te digo, sal de aquí y tú no sales, estás siendo violento. Es violencia pasiva. Y esto

es lo que provoca los daños colaterales.

LIDIA

¿Qué daños colaterales?

DAVID

Nosotros tenemos que disolver, Lidia.

LIDIA

¿Qué daños colaterales, David?

DAVID

Han tardado tres horas en dar la orden. Tres. Y cuando han gritado bola...

LIDIA

David.

Silencio.

DAVID

Es posible que el proyectil se haya desviado del objetivo.

LIDIA

¿Desviado a dónde?

DAVID

(No se le entiende) A un ooo...

LIDIA

¿A un qué?

DAVID

(Otra vez, no se le entiende) A un ooo...

LIDIA

¿Qué?

DAVID

A un ojo.

LIDIA

¿A un ojo?

Silencio.

LIDIA

¿Otra vez?

Silencio.

LIDIA

¡Es el segundo ojo que vacías este año, David!

DAVID

Nt, ya...

LIDIA

¿No ves que te acabaran abriendo un expediente?

DAVID

Tenía que neutralizar...

LIDIA

¿Has dejado los 50 metros reglamentarios?

DAVID

¡Evidentemente!

LIDIA

¿Y has disparado al suelo para que rebotara?

DAVID

Sí.

LIDIA

David.

DAVID

No.

LIDIA

Muy bien, David.

DAVID

He apuntado un poco a la cara...

LIDIA

¿Un poco?

DAVID

El tío me había insultado. Aquí delante. Casi me tocaba. Me llamaba hijo de puta, perro del sistema.
¡Me escupía!

LIDIA

Nt.

Silencio.

DAVID
¿Qué?

Silencio.

DAVID
Te has enfadado. Muy bien, gracias Lidia.

LIDIA
No, David, no me he enfadado, pero me preocupa que no seas profesional.

DAVID
No, yo soy muy profesional, ¿eh?

LIDIA
A ver, si a ti te dicen 50 metros reglamentarios yo no entiendo porqué no los dejas. A mí me dicen “una cucharada sopera” y pongo una, no dos.

DAVID
Sí pero no estamos hablando de...

LIDIA
¡Una, no dos!

Silencio.

LIDIA
Es que al final tendremos un disgusto, David.

DAVID
¡Que a mí no me abrirán ningún expediente!

Silencio.

DAVID
Lidia.

Silencio.

DAVID
“Lili...”

Silencio.

DAVID

Eh...

LIDIA

¿Qué?

DAVID

Que te ha quedado buenísima la crema con nuez mascada.

LIDIA

Moscada.

DAVID

Eso.

Silencio.

DAVID

¿Me quieres?

LIDIA

Va, no empieces, David. No mezclemos las cosas.

DAVID

No mezclo nada...

LIDIA

Sí, mezclas, mezclas.

DAVID

No mezclo...

LIDIA

¡Mezclas!

Silencio.

DAVID

Me gusta mucho que hagas este curso de cocina. Ya sabes que al principio me molestaba tanta nuececita y cosita así pequeña que no me llenaba mucho, pero es lo que tú dices, hay que educar la lengua.

LIDIA

El paladar.

DAVID

Exacto. Quiero decir que está muy bien que hagas cosas Lidia, que llenes el tiempo.

*Lidia le mira, seria.
Silencio.*

DAVID
Va... Ven...

Le coge las manos.

DAVID
Todo irá bien. ¿Vale?

La mira a los ojos.

DAVID
(Convencido de que así lo arreglará todo) ¿Quieres que vayamos a follar?

Silencio. Lidia le suelta las manos. David vuelve a coger la cuchara de la crema. Se dispone a comer pero desiste.

DAVID
Eso te iba a preguntar; has hecho algo más aparte de la crema?

Lidia se levanta y sale, recogiendo los platos. David se come un pedazo de pan que hay encima de la mesa y aprieta el botón del mando a distancia. El Político levanta la cabeza y habla. David se levanta y coge el mando de un videojuego.

POLÍTICO
Debo recordar que un porcentaje importantísimo de lo que estamos pagando hoy es por cosas que se dejaron a deber, en su totalidad, o casi en su totalidad, por el anterior gobierno. No estoy criticando ¿eh?, que conste; tan sólo estoy exponiendo un hecho. Pero tienen que tener claro que...

El Político se despista con el sonido de un videojuego de guerra. Lidia le interrumpe. Mira los personajes y el espacio y sale de escena.